

**ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA
VETERINARIA**

Ad perpetuam rei memoriam

Fundada el 25 de abril de 1997



Julio de 2018

Año XV, N° 97

EN ESTE NÚMERO

LOS CABALLOS DE JUAN MANUEL DE ROSAS

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

MALONES EN EL PARTIDO DE PERGAMINO

Prof. Rafael Restaino

LAS EXPEDICIONES DE CORTÉS

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

CONGRESO INTERNACIONAL EN MEDICINA VETERINARIA TROPICAL

LOS CABALLOS DE JUAN MANUEL DE ROSAS

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

Juan Manuel José Domingo Ortiz de Rosas y López de Osornio fue un estanciero que más conocía las actividades del campo de su época y como caudillo sobresalió por su destreza como jinete, tal era su habilidad que hasta era reconocida por Domingo F. Sarmiento, su mayor oponente político.

En el año 1819 confeccionó un manual “Instrucciones a los Mayordomos de Estancias” en el que manifestaba sus sólidos conocimientos sobre la cría y cuidado del ganado, siendo el primero que se publicó en estas tierras. La información volcada en este manual y sus numerosas tropillas, demuestran la gran pasión que tenía Don Juan Manuel por los caballos.

Adolfo Saldías, historiador, abogado y militar argentino en su libro “Historia de la Confederación” dijo que *Rosas en 1820 solía montar un tordillo de cabos negros, de gran caja y manos firmes, nerviosas y atrevidas.*

El 26 de abril de 1829 en el combate librado en el Puente Márquez a 35 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires montó un caballo colorado pampa.

En los años 1833/1834 montado en un “bayo” comandó una campaña contra los indios de la Provincia de Buenos Aires, La Pampa y norte de la Patagonia, en la que rescató 2000 prisioneros y pactó una paz con la indiada que perduró por 20 años. Por esta acción la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires le otorgó el título “Restaurador de las Leyes”. Ese caballo Bayo que tanto apreciaba se lo había regalado un buen amigo, Claudio Stegmann, tuvo un mal fin, se lo mató un yagareté. Rosas comentaba *“fue el mejor caballo que he tenido y tendré jamás”*, pero también cabalgaba en un rosillo del que decía *“era diestro para cualquier faena campera”*.

En 1840 siendo gobernador de Buenos Aires, llegó a demostrar tanto interés por el cuidado de los caballos, que creó 32 campos de engorde en los que alojó cerca de 15.000 animales.

Previamente a la Batalla de Caseros el 3 de febrero de 1852, revistó a sus tropas montado un caballo bayo gateado, después de la derrota se retiró en un picazo pampa de nombre “El Victoria”. Antes de embarcarse para Inglaterra se lo regaló al encargado de negocios inglés, Mr. Robert Gore.

Se decía que El Victoria llegó a su poder un día que paseaba con su hija Manuelita por Palermo y vio un paisano pasar con el caballo y ahí nomas quedó prendado de él. Entró en conversación con el hombre, pero este se negaba a vendérselo, así la negociación se mantuvo por un tiempo y tanto insistió Rosas en la compra que el paisano se bajó y sacó su cuchillo dispuesto a terminar con el entredicho. Ante el cariz que tomaba la situación, Rosas se dio a conocer y la operación de compra venta se efectuó.

El historiador Carlos Ibarguren, académico y político argentino narró que en Southampton, Inglaterra, Rosas montaba un oscuro.

Bibliografía

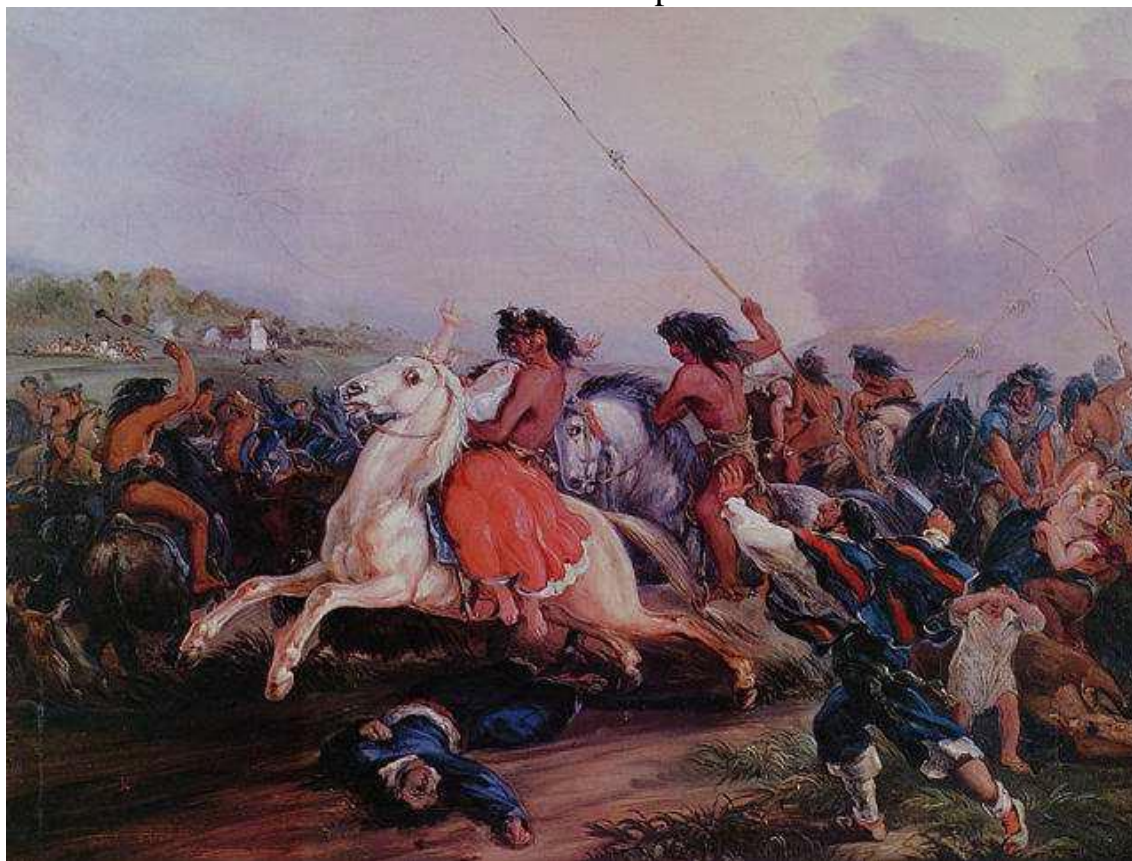
Carreras, Faustino F. “Una amistad natural, la del hombre con los animales”. EUDE, 2015

MALONES EN EL PARTIDO DE PERGAMINO

Prof. Rafael Restaino

A mediados del siglo XVIII, como consecuencia de la extinción del ganado cimarrón, aparecieron por la zona norte de la provincia de Buenos Aires los araucanos o aucas, provenientes de Chile. Llevaron adelante esa táctica conocida como malón, que consistía en caer sobre el objetivo elegido de manera rápida, sorpresiva, con el fin de llevarse el ganado, provisiones y mujeres jóvenes si era posible.

Los primeros ataques registrados datan en los años 1737 y 1738 cuando atacaron las estancias de Arrecifes. A partir de esos años se convertirán en una constante las hostilidades realizadas por los "insultos" como se los llamaba a través de los comunicados dados por las autoridades.



"El Malón", cuadro de Mauricio Rugendas

Primeras hostilidades

Según el legajo Comandancia de Frontera de Pergamino podemos observar que a partir de 1740 comienza a convertirse en uno de los problemas más serios la amenaza de los naturales. Por una carta leída el 30 de junio de ese año sabemos que la zona era acechada por "los indios aucas" que estaban al mando del cacique Calelián.

El 8 de agosto de 1751 se encuentra constatado el ataque perpetrado por unos 300 naturales a la incipiente población de Pergamino, dando muerte al teniente cura y a varios vecinos (1)

A partir de ese ataque la solicitud para organizar la defensa fue una constante y fue la causa por la cual se crearon los fuertes de Melincué, Rojas y Salto, ya que los ataques provenían del oeste y del sur.

Malones de importancia

En el legajo Comandancia de Frontera de Pergamino (1766-1808) se observa el peligro eminente de los naturales y los diferentes ataques que tenían como único fin el robo de ganado. Pero será recién en 1838 cuando se produce en la región un ataque de ranqueles que sitió al poblado de Pergamino.

En esa oportunidad saquearon ganado a la mayor parte de los establecimientos del sector norte del partido, desde Arroyo del Medio hasta la estancia de Diego de la Fuente, dejando paralizada toda comunicación al robar la totalidad de los caballos.

En 1841 se produjeron dos malones de proporciones llegando hasta la entrada misma del pueblo de Pergamino. El primero de ellos fue el 9 de diciembre y el segundo tres días después. El juez de paz Lorenzo Olmos comunicó al gobierno que "el rastro de las reses capturadas tenía una legua de ancho" y agrega: "Es evidente que despoblaron y barrieron como con escoba el ingente caudal que contenía este partido en el solo renglón de animales caballunos, al no dejar ni las yeguas de silla, a excepción de una u otra que se hallaba ensillada, de suerte que la movilidad está paralizada.

El malón de 1843

El 2 de octubre de 1843 los naturales (entre 700 y 1.000) arrearon con treinta mil vacunos, extraídos de las estancias ubicadas a lo largo del Arroyo del Medio, una zona conocida como "La Cañada de los Chamarritos", pero en esta oportunidad serán alcanzados por las tropas comandadas por el coronel Prudencio Arnold y el capitán Antonio González, quienes rescatarán la mayor parte de la hacienda robada, además de rescatarse 14 cautivos, 300 caballos y 20.000 cabezas de ganado. En esta batalla acontecida en la "Cañada de la Paja" murieron 3 soldados y 20 naturales.

El 4 de abril unos 600 naturales llevan a cabo malones por toda la zona sur del partido. Los mismos eran liderados por el legendario Manuel Baigorria. Serán sorprendidos por fuerzas comandadas por Prudencio Arnold en la zona conocida como "Los Chañaritos", dejando en el combate la mayor parte del producto de sus robos.

Últimos malones

Entre los principales malones en el partido de Pergamino se encuentran los perpetrados en 1846, 1847 y 1848 con la única finalidad de llevarse las haciendas. (3) Existió luego años de relativa tranquilidad hasta que en 1856 se produjo un gran malón de naturales y renegados blancos. Ese malón logró llevarse unas 10.000 cabezas de ganado vacuno, 2.500 caballos. A pesar de ser perseguido por las tropas comandadas por el coronel José de la Cruz Gorordo, lograron escapar con gran parte del botín.

El 20 de septiembre de 1857, se produce otra gran invasión de naturales. El juez de paz Lorenzo Moreno, comunica al gobierno: "Son las 9 de la mañana hora en que me dirijo a V. S. el presente parte para comunicarle que le sirva transmitirlo al superior gobierno, que este pueblo amaneció sitiado por las indias enemigas que se llevan del sur y norte toda la hacienda vacuna y yeguariza". (4)

En 1858 y 1859 existieron ataques de naturales, sobre todo, en el mes de octubre de esos últimos años donde lograron llevarse ganado y algunos cautivos. Debemos decir que, sobre todo, en 1859 lo hacía instigados por la Confederación y por el Estado de Buenos Aires, indistintamente.

Por Prof. Rafael Restaino

Bibliografía

- (1) Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires. Buenos Aires, 1931
- (2) Arnold, Prudencio. La vida de un soldado. Rosario, 1893
- (3) Museo y Archivo Histórico de Pergamino. Documentos históricos de Pergamino (1851-1853)
- (4) Restaino, Rafael. Historia del Partido de Pergamino. Ed. Pan de Aquí, Pergamino 1995.

*Tomado del Boletín Veterinario Federal
Año III N° 59 – 01 al 15 de Junio de 2018
info@boletinveterinario.com.ar*

LAS EXPEDICIONES DE CORTÉS

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

Cortés, el Príncipe de la Caballería Ligera, como sus soldados lo llamaban, era un buen jinete, diestro con todas las armas, a caballo o a pie, y sobre todo tenía un corazón intrépido y mucha valentía.

Cuando Cortés parte en expedición hacia el sur de México (hacia Honduras) tenía una idea muy vaga del camino a recorrer. En la revista efectuada en el pueblo de Espíritu Santo, dice que contaba solo con 90 jinetes, su infantería eran: 20 ballesteros, 20 escopeteros y 30 soldados

reclutas recién llegados de España, se completaba con varios miles de mejicanos que eran cargadores y acompañantes, no eran hombres de pelea.

Cortés montaba su oscuro favorito, el mismo que había ensillado en el sitio de México. Doña Marina, su intérprete, la doncella India a quien Cortés había cristianado y hecho su amante, cabalgaba a su derecha, a su izquierda iba Guatemozin, el príncipe de México. Ninguno de los expedicionarios conocía el camino y la clase de terreno que debían cruzar y sus guías locales resultaron poco conocedores del terreno o traidores.

Las dificultades que Cortés tenía que enfrentar desdeñan toda exageración, todo dependía de sus caballos y *después de Dios* solo de ellos.

En muchas situaciones, enfrentando a veces indiadas que lo superaban en número enormemente, confiaban más que en sus fuerzas, en el espanto que los caballos les producían a los aborígenes. Cortés sabía perfectamente que la pérdida de sus caballos malograría el éxito de su empresa.

A medida que Cortés marchaba hacia el sur, las dificultades se multiplicaban diariamente. El terreno a recorrer era difícil para la caballería. Grandes pantanos se extendían por leguas enteras. Había que cruzar cadenas de montañas y los ríos atravesarlos a nado. El pasto bueno escaseaba, los insectos y vampiros casi no permitían descansar a los caballos, tanto de día como de noche.

La larga caravana cruzó ríos y pantanos, los jinetes enhorquetados en sus finos caballos, mal cuidados, llenos de barro y con su piel sucia con sudor seco, deben haber parecido tan extraños e irreales a los indios, que estaban en duda si hombres y caballos constituían una sola unidad carnal, fundidos en un solo cuerpo. Cuando el jinete, convertido en ese extraño ser, disparaba su arcabuz, los indios deben haber pensado que era el bramido de algún monstruo.

Cortés, con su marcial figura, iba a la cabeza del grupo montado en su morcillo (yeguarizo de color oscuro con tinte rojizo) destinado muy pronto a pasar de la leyenda a la historia. Después de muchos días de penurias y luchas llegaron al lago Peten-Itza en 1525, donde sin que Cortés lo supiera estaban las ruinas del gran templo de Chichen Itza enterradas en la selva.

El caballo morcillo que montaba Cortés estaba muy enfermo y agotado, luego de un descanso siguieron la marcha a través de colinas rocosas llamadas Paso del Alabastro o Sierra de los Pedernales. Fue aquí que el morcillo se clavó una astilla en una mano, con gran sentimiento y pena Cortés dijo: *“me vi obligado a dejar mi caballo morcillo con una astilla en un casco. El jefe indio prometió cuidarlo pero no se qué hará con él”*. El cacique recibió el raro y sagrado animal y Cortés siguió su camino. Fue esta la última vez que contemplo su morcillo y nunca supo la historia de su extraño destino.

Los indios viendo que el caballo estaba enfermo, lo cobijaron en un templo para cuidarlo. “Entendiendo que era un animal de razón” pusieron

delante de él alimentos poco apropiado para los equinos como frutas, pollos y los manjares más finos que podían encontrar. Sus esfuerzos resultaron vanos y el animal murió. Los indios aterrorizados, temiendo que Cortés a su regreso, tomara venganza contra ellos, antes de enterrar a su morcillo, esculpieron su figura rudamente y lo colocaron dentro de un templo en la laguna. El animal estaba sentado en los garrones con sus manos estiradas ante él en una posición poco común para un caballo. Su veneración creció con el tiempo y la imagen paso a ser el principal de sus dioses.

En 1697 partió una expedición bajo las órdenes de Ursúa para conquistar el Yucatán y someter las tribus que no habían sido reducidas. La misión evangelizadora era llevada a cabo por los franciscanos entre los que se encontraban los padres Orbieta y Fuenzalida, sin saberlo después de más de 150 años llegaron donde Cortés dejara su caballo morcillo.

En una isla del lago Peten-Itza, en un templo encontraron la estatua esculpida groseramente en piedra, que se había transformado en el Dios más venerado con el nombre de Tziuchan, dios del trueno y del relámpago.

Poco a poco se fueron enterando de la historia de la deidad hipomorfa, que había sido conservada tan cuidadosamente por los indios, posteriormente, el padre Orbieta “arreatado por un furioso celo por la honra de Dios” destruyo el ídolo.

Cortés cuando dejo su caballo, continuó pacíficamente su camino e ignoró hasta el día de su muerte el destino de su morcillo o de su viaje a las estrellas.

*Extractado de “Los caballos de la conquista”
De Robert B. Cunninghame Graham, 1930*

**CONGRESO INTERNACIONAL EN MEDICINA VETERINARIA
TROPICAL**



International Congress on Tropical Veterinary Medicine

2nd Joint AITVM-STVM Meeting

Animal Health in the Tropics: Building the puzzle
from research to application



BUENOS AIRES, ARGENTINA, 23-28 SEPTIEMBRE 2018

Producción Animal - Vacunas - Quimioterapia - Diagnóstico
Seguridad Alimentaria - Una Salud - Bienestar Animal
Epidemiología - Inmunología - Omicas - Taxonomía - Zoonosis



EXTENDIMOS LA FECHA DE RECEPCIÓN DE RESÚMENES

10 DE JULIO

PRECIO ESPECIAL PARA ARGENTINOS \$ 5000.-

www.tropvetmed2018.com



✉ aitvmstvm2018@gmail.com

✉ info@tropvetmed2018.com

f connect with TROPVETMED2018

EUROIMMUN
a PerkinElmer company

oie
World
Organization
for Animal
Health